

LA CONCIENCIA FONOLÓGICA.

(*Phonological awareness*)

Macarena Capilla Hurtado

Maestra Especialista en Audición y Lenguaje

Páginas 110-120

Fecha recepción: 03-10-2014

Fecha aceptación: 01-11-2014

Resumen.

Se ha investigado y se continúa estudiando sobre los procesos implicados en la decodificación de la palabra escrita. Este artículo se centra en uno de esos procesos, la conciencia fonológica, la cual es una habilidad metacognitiva para manipular los segmentos orales mínimos.

Dicha habilidad juega un papel importante en el aprendizaje de la lectoescritura. Por lo que plasmaremos las diversas concepciones, los trastornos que se derivan de ella y la rehabilitación e intervención de la conciencia fonológica.

Palabras clave: conciencia fonológica, conciencia fonémica, conciencia silábica, conciencia lexical, dislexia, retraso lector lectoescritura.

Abstract.

It has been researched and continue learning about the processes involved in decoding the written word. This article focuses on one of these processes, phonological awareness, which is a metacognitive ability to manipulate the minimum oral segments.

This skill plays an important role in literacy learning. As will shape the various conceptions of disorders that result from it and rehabilitation and intervention of phonological awareness.

Keywords: phonological awareness, phonemic conciencia, syllabic awareness, lexical awareness, dyslexia, reading delay literacy.

Introducción.

Se manifiestan muchos problemas en la lectoescritura en los primeros años de primaria, por ello una de las principales inquietudes, a nivel educativo, de los padres es la adquisición temprana de la lectura y la escritura de sus hijos. Por tanto, su principal preocupación, antes que un desarrollo adecuado del lenguaje oral, es el aprendizaje de la lectoescritura.

En muchas aulas de infantil podemos observar que desde el primer curso del segundo ciclo de infantil, e incluso desde las escuelas infantiles, uno de los objetivos es la enseñanza de la escritura y la lectura. Pero, ¿se trabaja adecuadamente este objetivo?

Cuando queremos centrar nuestra intervención en el aprendizaje de la lectoescritura tenemos que comenzar por trabajar la conciencia fonológica. Por ello, es importante conocer qué es la conciencia fonológica, qué trastornos están relacionados con ella y de qué manera se puede trabajar la conciencia fonológica.

Concepto de conciencia fonológica.

La conciencia fonológica se encuadra dentro de una de las habilidades metacognitivas, como la metamemoria, metaatención, etc (Defior & Serrano, 2011). El estudio de la metacognición, que se entiende como *la habilidad para reflexionar y regular los productos de los propios procesos de pensamiento como resultado de una creciente conciencia de la naturaleza de las funciones cognitivas* (Pratt y Griever, 1984).

Autores como el profesor Bermeosolo Beltrán, J. (1994) habla de la conciencia fonológica como una modalidad de conciencia metalingüística y la define como *la habilidad para reflexionar en manipular los segmentos fonémicos del habla*.

Dicha conciencia juega un rol decisivo en la adquisición de la lengua escrita. Además este autor en 1997 expresa que la conciencia fonológica es *la habilidad para ejecutar operaciones mentales sobre el output del mecanismo de percepción del habla*.

Por tanto, la conciencia fonológica es la habilidad de carácter metacognitivo, la conciencia que tienen los niños sobre los sonidos del habla (Goswami & Bryant, 1990).

El desarrollo de la conciencia fonológica es una característica del periodo de alfabetico que implica tanto la toma de conciencia de fonemas como el desarrollo de la habilidad para operar con ellos.

Esta conciencia empezaría a aparecer alrededor de los 3 años y no más tarde de los 7. (M.C. Etchepareborda, et al, 2001). Esta afirmación nos demuestra la importancia

de trabajar esta habilidad desde edades tempranas. Una buena base en esta habilidad cognitiva será el resultado de un buen aprendizaje de la lectoescritura.

Tanto es así, que existen evidencias experimentales (Bryant, 1993; Lundber, 1988) que de forma sistemática enseñando a niños prelectores a manipular segmentos orales mínimos, como las sílabas o fonemas, antes de comenzar la enseñanza formal de la lectura, se consigue un mejor rendimiento lector posterior.

Características de conciencia fonológica.

La conciencia fonológica es un procesamiento fonológico explícito, ya que requiere que la persona reflexione sobre los sonidos de las palabras y los manipule. (Defior Citoler, S. 2011)

Esta habilidad metacognitiva del lenguaje o metalingüística (Defior, 1996, 2004) es objeto importante de estudio en el aprendizaje de la lectura y escritura.

Las habilidades de la conciencia fonológica indican el conocimiento de cada persona sobre los sonidos de su propia lengua (Mattingly, 1972). Tales habilidades pueden ser la identificación, combinación o segmentación de las sílabas, las unidades intrasílábicas y los fonemas (Defior & Serrano, 2011).

Por ello las características que engloban a la conciencia fonológica se dividen en unidades mínimas como son el fonema, la sílaba y las unidades léxicas (palabras). Delfior & Serrano, 2011 consideran varios niveles de conciencia fonológica:

- a) La conciencia léxica. Habilidad para identificar las palabras que componen las frases y manipularlas de forma deliberada.
- b) La conciencia silábica. Habilidad para segmentar y manipular las sílabas que componen las palabras.
- c) La conciencia intrasílábica. Habilidad para segmentar y manipular el arranque (consonante/s antes de la vocal) y la rima (la vocal y consonantes que siguen) de las sílabas.
- d) La conciencia fonémica. Habilidad para segmentar y manipular las unidades más pequeñas del habla que son los fonemas

Un ejemplo de conciencia léxica sería contar el número de palabras que hay en una frase: "La casa está encantada". En esta frase habría 4 palabras.

En la conciencia silábica se puede preguntar sobre el número de sílabas de una palabra, si volvemos al ejemplo anterior, la palabra "casa" tiene 2 sílabas (ca-sa).

La conciencia intrasílábica se refiere a los rasgos contrastivos, por ejemplo preguntar la diferencia entre “casa” y “masa”

Y una actividad para trabajar la conciencia fonémica sería preguntar cuántos sonidos se oyen en la palabra “casa” (/k/-/a/-/s/-/a/).

Según Vargas y Villamil (2007: 166) el análisis fonológico, se lleva a cabo cuando se logra comprender la equivalencia entre los símbolos impresos y los sonidos del habla al pronunciar las palabras, es decir, cuando se entiende la correspondencia grafema-fonema (Montealegre y Forero, 2009: 25).

El conocimiento de la estructura silábica de las palabras estaría presente en niños pre-lectores a partir de los 5 años (Herrera y Defior, 2005: 3). Mientras que, la conciencia de unidades intrasílábicas y de fonemas se adquirirían en el período escolar junto con el aprendizaje formal de la lecto-escritura (Coloma et al., 2005: 420).

Además de la conciencia fonológica de carácter explícito, existen otras habilidades fonológicas de carácter implícito, que también han mostrado un valor predictivo en la adquisición de la lectura, aunque han sido menos investigadas y su papel está menos claro (Defior & Serrano, 2011). Estas son las habilidades de memoria fonológica o verbal a corto plazo y las de acceso rápido a las representaciones fonológicas almacenadas en la memoria a largo plazo (Wagner & Torgesen, 1987).

Se consideran de procesamiento fonológico implícito porque se ponen en marcha automáticamente, es decir, utilizan información fonológica sin necesidad de reflexionar sobre ella explícitamente (Defior & Serrano, 2011).

Trastorno de la conciencia fonológica.

La conciencia fonológica es muy importante en el desarrollo de habilidades para leer y escribir (Montealegre y Forero, 2009: 25; Coloma et al., 2005: 419; De Barbieri y Coloma, 2004: 156), habilidades que se desarrollan en la escuela y cuyo déficit puede llevar a dificultades de aprendizaje.

Los déficits en el conocimiento fonológico son característicos de los lectores con dificultades, como los disléxicos, tanto en ortografías opacas como transparentes (Landerl, Wimmer, & Frith, 1997; Ramus & Szenkovits, 2008; Serrano & Defior, 2008; Ziegler, Perry, Ma-Wyatt, Ladner, & Körne, 2003).

La dislexia fue definida en 1968 por la Federación Mundial de Neurología como “un trastorno que se manifiesta por una dificultad para aprender a leer a pesar de haber seguido una instrucción convencional, poseer una inteligencia suficiente y oportunidades socio-culturales”.

Para Llinás, R. (1993) la dislexia sería discronía, una alteración en la percepción rítmica de los estímulos.

En términos neurológicos, se considera que la palabra dislexia debe aplicarse sólo a aquellos casos en que el déficit lector se produce por algún tipo de disfunción cerebral.

Por otro lado, existe un amplio consenso sobre el origen fonológico de la dislexia (Snowling, 2000).

Según la *International Dyslexia Association*, “la dislexia es una dificultad específica del aprendizaje que es neurobiológica en su origen. Está caracterizada por dificultades de exactitud y fluidez en el reconocimiento de palabras, dificultades en el deletreo y en las habilidades de decodificación. Estas dificultades provienen típicamente de un déficit en el componente fonológico del lenguaje que es a menudo inesperado en relación a otras habilidades cognitivas y a la provisión de una instrucción escolar efectiva” (Lyon, Shaywitz y Shaywitz, 2003).

Además de la dislexia, los déficits en la conciencia fonológica también se dan en niños que presentan retraso lector, dificultades en la exactitud lectora, la comprensión lectora, y en la disortografía.

Todos ellos necesitan un entrenamiento específico en las habilidades fonológicas tanto explícita como la conciencia fonológica, como implícitas (memoria fonológica o verbal a corto plazo y las de acceso rápido a las representaciones fonológicas almacenadas en la memoria a largo plazo).

Diagnóstico de la conciencia fonológica.

La evaluación de la conciencia fonológica puede hacerse con tareas que involucren los diferentes niveles de esta habilidad (dependiendo de la unidad a procesar sea palabra, sílaba, unidad intrasilábica o fonema) y con diferentes tipos de actividad (clasificar, sustituir, contar, eliminar, etc.) (ver tipos de tareas en Defior, 1996).

Existen algunos test publicados en español como PECO (Ramos & Cuadrado, 2006), que incluye la evaluación de los niveles silábico y fonémico de conciencia fonológica y la batería LEE (Defior Citolera et al., 2006), Prueba de Conciencia Fonémica PCF (Jiménez, 1995). Así como pruebas que evalúan los procesos lectores como el PROLEC-R (Cuetos, Rodríguez y otros, 2007)

Desde un punto de vista neurobiológico, la conciencia fonológica está bien localizada en áreas cerebrales, en las cuales, cada una de ellas tiene una función específica.

A continuación se refleja una tabla donde se evidencia las funciones comprendidas en la conciencia fonológica.

Locus anatómico	Función
Lóbulo parietal, opérculo parietal, giro angular	Producción fonológica, comprensión del significado.
Lóbulo temporal, planum temporale	Decodificación de fonemas de pseudopalabras y palabras, percepción de la segmentación fonémica, memoria fonológica y manipulación de la información fonológica.
Lóbulo frontal, giro frontal inferior izquierdo Cuerpo caloso, tercio posterior	Percepción del habla, procesamiento acústico. Transferencia interhemisférica de la información sensorial y motora
Tálamo óptico, núcleos medio y posterior	Función de nominación, memoria, vigilancia verbal.
Lóbulo occipital, sistema magno, sistema parvo	Procesamiento visual de letras, inhibición de movimientos sacádicos, sensibilidad al contraste, percepción del movimiento, decodificación perceptiva de los signos gráficos, memoria visual, procesamiento visual ortográfico
Cerebelo, hemisferio derecho	Eucronia, percepción rítmica de los estímulos, automatizar tareas motoras, velocidad para nombrar.
Red neuronal para el procesamiento fonológico de las palabras impresas	Procesamiento de transformación del código gráfico en el código verbal, codificación fonológica (descodificación de pseudopalabras y segmentación de palabras), memoria fonológica de corta y larga latencia, relación correcta y rápida de las letras con sus respectivos fonemas, velocidad de evocación, procesamiento ortográfico.
Red neuronal para la conciencia fonológica	Capacidad para ejecutar operaciones mentales sobre el output del mecanismo de percepción del habla (dominio fonológico, memoria operacional, a corto plazo y memoria de trabajo y velocidad de nominación), funciones ejecutivas prefrontales, estrategias de procesamiento fonológico, comprensión lectora, pensamiento verbal abstracto e Inteligencia
Red neuronal para el procesamiento temporal	Capacidad para procesar cambios rápidos de estímulos (visuales y/o auditivos)

Fuente: Etchepareborda, M.C., et AL (2001). *Bases neurológicas de la conciencia fonológica: su compromiso en la dislexia*. Rev. Neurol. Clin. 2001; 2(1): 5-23.

Rehabilitación e intervención de la conciencia fonológica.

Nuestras lenguas tienen un sistema ortográfico basado en la relación fonema-grafema. A esta relación la llamamos 'el principio alfabético'. La comprensión de ese principio es indispensable para tener una lectura normal. El desarrollo de la metafonología incide directamente en la comprensión del principio ortográfico.

Cervera e Ygual (2001) proponen desarrollar en educación infantil la conciencia silábica, y la conciencia fonemática o fonémica en primero de educación primaria, cuando empiezan la con el aprendizaje de la lectura y escritura.

El programa contendrán los siguientes contenidos en la conciencia silábica:

- Reconocimiento de la estructura silábica de la palabra: síntesis silábica y análisis silábico.
- Identificación de sílabas según su posición y su naturaleza.
- Comparación de sílabas según su posición y su naturaleza.
- Recombinación fonémica:

- Omisión de sílaba final, inicial y central.
- Inversión de bisílabos.
- Adición de sílaba final e inicial

El objetivo del programa es desarrollar la conciencia silábica como precursora de la comprensión del ‘principio alfabético’.

Según Bravo (2006), la intervención en la conciencia fonológica va dirigida a proporcionar actividades que le permitan al alumno relacionar componentes del lenguaje oral con aquellos del lenguaje escrito para la construcción del lenguaje alfabetico, debe ejercitarse actividades fonológicas, tales como segmentación de fonemas, sílabas y palabras.

Este tipo de tareas, para Bravo (2006) consisten en llevar el estudiante a la toma de conciencia de los componentes fonológicos de las palabras (fonemas y sílabas), mediante su segmentación, su integración y asociación entre secuencias de fonemas.

Domínguez y Clemente (1993) sugieren la siguiente secuencia:

1. Trabajar la **rima**, pedirle al estudiante que determine si dos o más palabras comparten un mismo final, por ejemplo: caña y castaña, terminan en la misma sílaba: **ña**.

2. Trabajar la **identificación de fonemas** en palabras
Por ejemplo, preguntar ¿dónde está la /l/ en las palabras libro, flor, sol?

3. **Adicionar** sílabas o fonemas a una palabra o morfema.
Por ejemplo; pa + to = pato, p + lato = plato.

4. **Omitir**, se omite una sílaba o fonema de una palabra, los niños deben identificar cuál es la que falta.

Por ejemplo, en la palabra “encantada” proponer “en- -can-ta-da” y preguntar qué sílaba falta.

Este último paso es el que crea mayores niveles de habilidades fonológicas, que se incrementan si además se enseñan las letras del alfabeto (Domínguez y Clemente, 1993).

Los mismos autores establecen que es importante considerar el tipo de fonema con que se trabajará, según el siguiente orden:

- a) primero vocales,
- b) luego consonantes fricativas
- c) y finalmente consonantes oclusivas.

También se debe tener en cuenta el tipo de sílaba, incluyendo grupos del tipo consonante-consonante-vocal.

Santiuste y López (2005) mencionan que los programas ingleses destinados a entrenar la conciencia fonológica tienen cinco características:

1. Son **estructurados**, el sistema lingüístico se enseña en forma ordenada y coherente, no al azar.
2. Son **secuenciales**, el descubrimiento de sonidos, combinaciones de letras y ortografía debe ser gradual.
3. Son **acumulativos**, el estudiante debe utilizar los elementos introducidos, reforzando los ya enseñados.
4. Son **sistemáticos**, se emplean un determinado número de horas y días a la semana.
5. Son **multisensoriales**, es decir, integran modalidades visuales, auditivas y táctiles

Esta última característica ayudaría a reforzar la memoria.

Escoriza (1991) establece que el ámbito educacional, el tratamiento de los distintos niveles fonológicos permite:

- La formación de distintos procedimientos de traducción fonológica, por la disponibilidad de representaciones fonológicas a distintos niveles.
- Secuenciar didácticamente los procedimientos de traducción fonológica para generar un sistema de traducción del lenguaje escrito que permita identificar palabras.
- Desarrollar conocimiento y aptitud segmental, lo que sirve para la manipulación de la estructura fonológica de la palabra.

Los programas de intervención que se basan en la realización de actividades de mejora de la conciencia fonológica junto con la enseñanza del código alfabetico, son eficaces en la mejora del reconocimiento de palabras, no así de la comprensión lectora. Se ha comprobado que si se incrementan los niveles de conciencia fonológica de los niños con desarrollo típico se mejora la lectoescritura (Delfior & Serrano, 2011).

Existen numerosos programas para trabajar la conciencia fonológica que están basados en la metodología de los autores anteriormente comentados.

El método “Escucha... te cuento” (20) del Grupo Editorial Universitario es un programa de estimulación lingüística dirigido a la etapa de segundo ciclo de educación infantil, trabajan las áreas del lenguaje y entre ellos la conciencia fonológica. Dicha habilidad la secuencia de la siguiente manera:

- a) Primer nivel: Para niños de tres años. Consta de 15 unidades didácticas que coinciden con los distintos centros de interés del 1er nivel de Educación Infantil.
 - Conciencia lexical: Segmentación de frases mediante dibujos, contar palabras, cambiar las palabras dentro de la frase, etc.
 - Los fonemas que se trabajan son los vocálicos y los consonánticos /p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/, /l/, /m/, /n/, /ŋ/.
- b) Segundo nivel: Para niños de 4 años. Consta de 10 unidades didácticas que coinciden con los distintos centros de interés del 2º nivel de Educación Infantil.
 - Conciencia silábica: Contar sílabas en palabras bisílabas, monosílabas, trisílabas y polisílabas; dictado de sílabas en tiras gráficas, etc.
 - Los fonemas consonánticos que se trabajan en este nivel son /x/, /g/, /s/, /f/, /tʃ/, /N/, /tr/, /θ/.
- c) Tercer nivel: Para los alumnos de 5 años. Consta de 14 unidades didácticas que coinciden con los distintos centros de interés del 3er nivel de Educación Infantil.
 - Conciencia fonémica: contar fonemas, dictado de fonemas...
 - Los fonemas que se trabajan en el último nivel son /l/, /rr/ y sus correspondientes sínfonas.

Además de este material, la Consejería de Educación publicó un manual “Propuestas de actividades para la estimulación del Lenguaje Oral en Educación Infantil”. En dicho documento se trabaja en el apartado *segmentación oral*, los tres niveles de conciencia fonológica (conciencia lexical, silábica y fonémica).

En 2003, la Delegación Provincial de Granada realizó un programa de estimulación lingüística destinado al alumnado de cuatro y cinco años. Dentro de este programa hay uno específico que trabaja la conciencia fonológica.

El objetivo de este programa es trabajar las operaciones implicadas en el reconocimiento de las palabras y en las operaciones que intervienen en la comprensión de las mismas y en las que están también implicadas la escritura de las palabras.

Se desarrolla de manera gradual, por lo comienza con todos los pre-requisitos en las primeras Etapas de Infantil, que estimulan la comunicación de manera global, hasta conseguir que el niño tome conciencia de los elementos fonológicos que componen la palabra.

Conclusión.

Gimeno *et al.* (1994) establecen que los programas destinados a desarrollar la conciencia fonológica a nivel de sílaba debieran ser tempranos, antes de enseñar a leer, ya que para su comprensión no es necesario el apoyo escrito, puesto que las sílabas son fácilmente identificables. Mientras que, la intervención en cuanto a fonema debiera ser posterior y simultánea con el aprendizaje de la lectura y escritura, ya que los fonemas son unidades más difíciles de identificar.

Por todo lo expuesto anteriormente podríamos resumir que la conciencia fonológica sería conocer y manipular conscientemente los fonemas, los cuales tienen una o varias grafías asociadas.

Por ejemplo en el sistema fonológico español el fonema /N/ correspondería a dos grafías “ll-y”.

Además de manejar los sonidos de manera aislada, si los combinamos formaríamos sílabas y por consiguiente palabras.

Siguiendo a Delfior y Serrano, 2011 la conciencia fonológica se compone de niveles: silábico, intrasilábico (ataque y rima) y fonémico, siendo este último el nivel más alto y difícil de desarrollar, ya que implica asociar cada grafema con su fonema correspondiente y léxico.

Esta habilidad fonológica se ha asumido como la base para el posterior dominio de la lectura y escritura, aunque existen también otros procesos cognitivos como: procesos visual-ortográfico, identificación de letras, velocidad de nombrar y desarrollo del lenguaje oral (Gómez *et al.*, 2007; Bravo, 2006), así como también influyen la memoria fonológica y el grado de acceso o recuperación de la información fonológica de la memoria a largo plazo (Torgesen, Wagner & Rashotte, 1994) (citado por Herrera y Defior, 2005:2), percepción visual, el movimiento ocular, la asociación visuo-auditiva, el reconocimiento auditivo, el procesamiento fonológico, la memoria visual y la memoria auditiva, la expresión oral, el reconocimiento auditivo y los procesos verbales superiores (Etchepareborda, M.C., et AL, 2001)

El desarrollo de la conciencia fonológica depende, además de todo lo expuesto, de la capacidad intelectual del niño.

Los problemas en el desarrollo de la conciencia fonológica no se encontrarán todos los procesos cognitivos en el mismo nivel. En algunos casos los problemas se manifiestan en los procesos periféricos (visuales y auditivos). En otros, los procesos centrales como la inteligencia y procesos verbales superiores y en otros casos las dificultades pueden aparecer en la memoria auditiva y procesamiento fonológico. Todo ello repercute en el aprendizaje de la decodificación lectora.

Es de suma importancia el desarrollo de este proceso cognitivo desde la etapa de infantil, puesto que es la base para el aprendizaje de la lectura y escritura en el primer ciclo de primaria.

Podemos evitar dificultades futuras en la decodificación del mensaje, la comprensión del mismo, así como la expresión escrita.

Es por ello que decimos que existe una relación entre la conciencia fonológica y el aprendizaje de la lectura: los alumnos con dificultades en la manipulación e identificación de los fonemas de manera intencionada, presentan problemas en el aprendizaje de la lectura. Cuando manipulamos cualquier conocimiento nos permite interiorizar de forma óptima los nuevos aprendizajes, del mismo modo ocurre cuando dichos aprendizajes lo trabajamos por los diferentes sentidos. En el aprendizaje de la conciencia fonológica se utilizan diversos materiales para manipular los sonidos, para estructurar las sílabas y para segmentar las frases. Como expone Vargas y Villamil (2007) la lectura y escritura son procesos lingüísticos que se adquieren con posterioridad a la adquisición del habla. No es un aprendizaje natural como la adquisición de la lengua oral, sino es un aprendizaje por instrucción. Es por ello, que en el desarrollo de la conciencia fonológica se requiere de un mediador, un adulto, en este caso de un maestro para llevar a cabo las tareas manipulación de los segmentos orales. Este proceso cognitivo se puede establecer como una zona de desarrollo próxima (Bravo, 2006), ya que se encuentra entre el lenguaje oral y el aprendizaje inicial de la lectura y escritura. La tarea del maestro sería proporcionar actividades para trabajar la segmentación de fonemas, sílabas y palabras. Este mediador valora si el niño pre-lector ha desarrollado la habilidad para manipular los sonidos del habla, y si es un buen candidato para el posterior aprendizaje de la lectura y escritura.

Bibliografía.

- Bermeosolo, J. (1994). Conciencia metalingüística y descodificación lectora. Análisis desde el plano de las claves de nivel inferior. *Pensamiento educativo*. Vol. 15 - 1994.
- Cervera JF, Ygual A. (2001). Cuadernos de audición y lenguaje. Valencia: APAL.
- Defior, S. y Serrano, F (2011). *Procesos fonológicos explícitos e implícitos, lectura y dislexia*. Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias, Abril 2011, Vol.11, Nº1, pp. 79-94 79 ISSN: 0124-1265.
- Etchepareborda, M.C., et AL (2001). Bases neurológicas de la conciencia fonológica: su compromiso en la dislexia. *Rev. Neurol. Clin.* 2001; 2(1): 5-23.
- Etchepareborda, M.C (2003). *La intervención en los trastornos disléxicos: entrenamiento de la conciencia fonológica*. REV NEUROL 2003; 36 (Supl 1): S13-S19.
- Íbañez Martínez, M. y Muro, M.B. (2005) *Escucha... teuento*. GEU
- Luque, J. y otros (2011). *Severidad en las dificultades de aprendizaje de la lectura: diferencias en la percepción del habla y la conciencia fonológica*. Escritos de Psicología, Vol. 4, nº 2, pp. 45-55
- Consejería de Educación: Propuesta de actividades para la estimulación del Lenguaje Oral en Educación Infantil: Materiales de apoyo al profesorado.
www.juntadeandalucia.es/averroes/.../1116837336579_lenguajeoral.pdf